

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V5**

### **Capítulo 102: Homenaje al legendario inmortal.**

**Claudia se levantó lentamente, agarrándose a la pared. Luego, acercándose a Leon, lo miró y bromeó: «No me digas que llegas tan tarde porque te retrasó ponerte esta armadura».**

**Leon llevaba un carro negro y dorado. La luz de la luna brillaba sobre la armadura negra, dándole una textura metálica única y un brillo en la noche.**

**«No, el águila dragón no puede volar tan rápido como Rossweisse, así que llegamos un poco tarde».**



**«¿Águila dragón?»**

**Claudia sabía desde hacía tiempo que Leon había adoptado un águila como su «bestia invocada».**

**Pero no entendía bien por qué, con la batalla inminente, no venía con Rossweisse, sino que montaba un águila dragón.**

**«¿Dónde está Rossweisse?», preguntó Claudia. «¿Por qué no está contigo?»**

**Al oír esto, Leon sonrió misteriosamente. «Fue... a recoger a alguien. Creo que llegará pronto».**

**«¿Recoger a alguien?» Claudia abrió la boca, queriendo preguntar más. Pero justo cuando estaba a punto de preguntar, la voz del Maestro de la Torre resonó a lo lejos.**

**¿Es... es el Príncipe?**

**Como Leon llevaba el Carro Negro Dorado, el Maestro de la Torre no podía estar seguro de la identidad de este oportuno refuerzo.**

**Solo podía adivinarlo basándose en la magia de trueno que acababa de lanzar.**

**Claudia se giró para mirar al Maestro de la Torre y luego bajó la voz hacia Leon.**

**"No sé por qué llevas esta armadura, pero es una declaración de tu identidad humana al Maestro de la Torre y a los demás Reyes Dragón que llegarán para apoyarte".**



**El Carro Negro Dorado brilló con fuerza en el campo de batalla entre humanos y dragones. Tanto las facciones humanas como las dragonas quedaron profundamente impresionadas por esta armadura negra.**

**Entre los dragones, Leon era conocido como "El Hombre de la Armadura Negra". El daño que les infligió durante esos años de guerra fue inconmensurable.**

**La Academia Saint Heath incluso estableció una evaluación especial para el Carro Negro y Dorado, para que los estudiantes recordaran a este dios de la muerte. Así pues, la llegada de Leon para apoyarlo, ataviado con el Carro Negro y Dorado, fue, como había dicho Claudia, una declaración a todos los Reyes Dragón de que él era el "Hombre de la Armadura Negra" de antaño.**

**"Durante tantos años, Claudia Mayor, he librado batallas grandes y pequeñas como el Príncipe Dragón Plateado."**

**Leon dijo lentamente: "Pero esta vez, quiero... luchar como humano y obtener esta victoria."**

**Ese día, durante su conversación íntima en la mazmorra, la pareja lo había considerado tácitamente.**

**Él era sin duda el Príncipe Dragón Plateado, un héroe reconocido de la raza dragón.**

**Pero sin importar cuánto cambiara su identidad, seguía siendo humano.**

**La pasión de la humanidad corría por sus venas.**

**Así que, en esta crucial batalla decisiva, Leon quería ganar como humano. Por eso Rossweisse había desenterrado el olvidado Carro Negro y Dorado.**

**Nadie en el mundo comprendía a su esposo mejor que ella. "Buena idea, Leon, pero ¿estás mentalmente preparado para revelar tu identidad?", preguntó Claudia.**

**"Bueno, originalmente planeaba hacerlo después de esta batalla, pero ahora faltan pocas horas."**



**Claudia sonrió. "Tú... de verdad que no te entiendo."**

**Mientras hablaba, el Maestro de la Torre se acercó.**

**Al acercarse, reconoció de inmediato la armadura negra de la que tanto se había hablado entre los dragones.**

**El Maestro de la Torre hizo una pausa, con el rostro lleno de incredulidad.**

**"Soy yo, Maestro de la Torre. Por tu expresión, sé que has adivinado mi identidad. Así que... lamento haberte ocultado esto durante tanto tiempo."**

**Es justo decir que el Maestro de la Torre es digno de serlo. Después de que Leon terminó de hablar, se calmó rápidamente.**

**El Príncipe eligió este momento crucial para anunciar este asunto. Es una sabia decisión.**

**Con un enemigo formidable a la vista, Sombra está a punto de desatar a su Padre Temeroso. ¿Ajustarán cuentas conmigo primero, Reyes Dragón, o unirán fuerzas para luchar contra este enemigo? La elección era obvia.**



**Maestro de la Torre, no hay necesidad de ser educado conmigo en este momento.**

**Leon sacó la Espada Nube de Tormenta de la grieta e inmediatamente miró a los cuatro demonios de fuego frente a él. Entonces, su mirada se perdió en la distancia, divisando las imponentes llamas púrpuras de la Torre del Crepúsculo.**

**¿Está Ying allí?, preguntó Leon.**

**Sí, a juzgar por la imagen, está desatando lentamente el sello del miedo supremo. Claudia y yo intentamos detenerlo, pero no podemos atravesar este cerco de criaturas peligrosas. Príncipe, por favor, tenga mucho cuidado.**

**León asintió, espada en mano, y caminó lentamente hacia los demonios de fuego que tenía delante.**

**"Pronto llegarán otros ayudantes, así que estas criaturas peligrosas..."**

**León blandió la Espada Nube de Trueno a un lado, y un círculo de relámpagos se extendió desde el centro de la espada.**

**La poderosa ola de magia de relámpago repelió de inmediato a los demonios de fuego y a las criaturas peligrosas que bloqueaban su camino varios metros. "Destruyanlos a todos antes de que lleguen los refuerzos".**

**Con estas palabras, León cargó hacia adelante, su figura una fugaz imagen residual azul y negra. En un instante, apareció ante el demonio de fuego que lo encabezaba.**

**Agarrando la empuñadura con ambas manos, levantó la Espada Nube de Trueno por encima de su cabeza y saltó frente al demonio de fuego.**

**"Sin la ventaja de jugar en casa en el Valle de la Llama, me pregunto si tú, anciano, podrás resistir un solo golpe mío".**



**Dicho esto, bajó su katana, la hoja y el relámpago cortaron el aire, perforando las llamas que se resistían y cargando directamente hacia el demonio de fuego. cabeza.**

**¡Swish! --**

**Con un zumbido, el gigantesco cuerno llameante sobre la cabeza del demonio de fuego se quebró, y la Espada Nube de Trueno arrancó trozos de su dura y gruesa carne.**

**Sangre, mezclada con lava hirviente, brotó de la herida.**

**El demonio de fuego aullaba sin cesar, pero el dolor aún no era suficiente para encender su furia. Rugió y se abalanzó sobre Leon. "¡Ah, sí que lo atrapaste! Parece que Ying te ha dado nuevas mejoras". Pero..."**

**"Es inútil."**

**El demonio de fuego saltó al aire y atacó. Leon se agachó, aprovechando la oportunidad y alzó su sotana. La afilada hoja cortó el cuerpo del demonio de fuego, cortándolo de un solo golpe.**

**Un rayo disipó las llamas, y él atravesó el humo y el polvo, dirigiéndose directamente hacia los tres demonios de fuego restantes. Todo el proceso fue presenciado por el maestro de la torre desde el fondo. Observó a Leon, quien blandía su dragón con impunidad ante el demonio de fuego, y no pudo evitar tragar saliva.**

**"Esto es aún más escandaloso que la supuesta armadura negra..."**

**Claudia también usó su magia curativa para curarse brevemente. Tras recuperar fuerzas, se acercó al maestro de la torre y, mirando al general Lai, que jugaba a Fruit Ninja, una sonrisa curvó sus labios mientras decía:**



**"El deseo y la obsesión de los humanos por hacerse más fuertes a veces pueden ser tan fuertes como los nuestros. Especialmente... humanos como León, que nacieron para luchar.**

**El maestro de la torre parpadeó, considerando cuidadosamente el tono de Claudia, y preguntó:**

**"Princesa, ¿ya sabías que era humano?"**

**Claudia se sobresaltó, luego sonrió y preguntó: "¿Es tan obvio?"**

**"Es bastante obvio..."**

**"Entonces no me critiques a mí ni a mis dragones marinos la próxima vez que convoques una reunión secreta con el Rey Dragón", bromeó Claudia. El maestro de la torre también esbozó una sonrisa amarga. "Bueno, no podemos quedarnos aquí mirando. Tenemos que ayudar."**

**...**

**Leon pisó el cadáver del último demonio de fuego, lo decapitó y lo pateó hacia las peligrosas criaturas que se encontraban frente a él.**

**Siguiente, levantó la mano derecha y disparó un Hechizo de Trueno de Lobo, golpeando con precisión la cabeza del demonio de fuego.**

**¡Boom! ---**

**La cabeza explotó, y un rayo y fuego estallaron dentro de la oscura masa de criaturas peligrosas, haciéndolos pedazos.**

**Leon continuó avanzando, espada en mano. Justo después de dar dos pasos, dos corrientes de energía mágica salieron disparadas desde atrás, haciendo retroceder a las peligrosas criaturas a su lado.**



**"Príncipe, haremos todo lo posible para despejar el camino. Ve rápido a la Torre del Crepúsculo para evitar que Sombra rompa el sello.**

**"No hay problema."**

**Al ver que el maestro de la torre y Claudia podían reincorporarse a la batalla, León invocó a su compañera Águila. Con un grito de águila, León levantó la mano derecha y, justo cuando Águila Pequeña volaba sobre él, agarró con precisión su garra.**

**Águila Pequeña llevó a León a lo alto del cielo.**

**León sujetó la garra de Águila Pequeña con una mano y blandió su espada con la otra, ahuyentando a las peligrosas criaturas voladoras que lo rodeaban.**

**El hombre y el águila se dirigieron directamente hacia la distante Torre del Crepúsculo.**

**León entrecerró los ojos al ver la figura dentro del círculo mágico púrpura y murmuró:**

**"Nos vemos, Sombra..."**

**Levantó lentamente su Espada Nube de Trueno, y la punta comenzó a acumular magia de relámpago.**

**Sin embargo, antes de que León pudiera moverse, un enorme pájaro esquelético apareció repentinamente frente a él.**

**Águila Pequeña reaccionó rápidamente, deteniéndose abruptamente y retirándose con León a una distancia segura.**

**Sorprendido, León levantó la vista.**



**Encaramado en... El pájaro esqueleto gigante le resultaba familiar.**

**"Elizabeth..."**

**Al reconocer la figura, Leon se dio la vuelta y saltó sobre la espalda de Eagle Little. Elizabeth no tenía prisa por atacar. Lentamente bajó a los pájaros esqueleto a la altura de Leon.**

**"Leon Cosmodes, llevas una armadura hecha para ti por el Imperio para luchar contra su antiguo amo. ¿No es un poco rebelde?", dijo Elizabeth, con las manos en el pecho y un dejo de desprecio en su voz.**

**"¿Amo del Imperio? ¿Tú? ¿O esa figura sombría detrás de ti, con el rostro oculto en una capa?"**

**"¿No te atrevas a hablarle irrespetuosamente a Lord Ying!  
¡Bastardo!"**

**¡Swish! --**



**León levantó su cuchillo, con la punta apuntando directamente a Elizabeth, y bajó la voz al instante.**

**"Quítate de mi camino, Elizabeth."**

**"¿No te apartes de tu camino? Bien, puedo, pero... puede que no estén de acuerdo."**

**Dicho esto, una enorme bandada de aves esqueléticas descendió lentamente del cielo, con una cantidad que lo abrumaba. Leon levantó la vista, frunciendo ligeramente el ceño. "Jaja, Leon, aunque aprendas nuevas habilidades y te pongas el Carro Negro Dorado, ¿de qué te servirá? ¡Solo puedes observar con impotencia cómo Lord Ying libera su sello y desata el terror definitivo!"**



**La táctica de la oleada humana siempre es la más efectiva para Leon.**

**Fue cierto en el Valle de la Llama, y también lo es aquí.**

**De hecho, la escala de las aves esqueléticas esta vez supera con creces la de la anterior en el Valle de la Llama.**

**La conmoción que causó Elizabeth también llamó la atención del Maestro de la Torre y Claudia.**

**"¡Esa... esa es la cantidad de aves esqueléticas!... ¿Cómo puede el Príncipe controlarlas todas él solo?"**

**El Maestro de la Torre era un veterano de incontables años y batallas, pero nunca antes había visto semejante escala. Claudia también estaba preocupada por ese tipo.**

**"Leon... espera, estaré allí para ti pronto."**

...

**"¿Por qué no hablas, Leon? ¿No fuiste muy arrogante hace un momento?"**

**Elizabeth extendió las manos, mostrando su ejército de aves esqueléticas. "¿Viste cómo mis mascotas se quedaron sin palabras del susto? Jajajaja—"**

**"Ahora tienes tiempo infinito para arrepentirte de tu heroísmo."**

**"¿Cómo puedes, solo y sin apoyo, luchar contra el ejército de escamas de dragón negro del Señor Ying?!"**

**"Jeje... Jajajajajajaja—"**

**¡BOOM! —**

**Un trueno ahogó la risa estridente de Elizabeth.**

**La mujer se quedó paralizada por un instante, girando la cabeza para mirar en dirección al trueno.**

**De entre las nubes, una figura azul descendió lentamente. Las alas de un dragón aterrador y majestuoso se extendían tras él, su cabello blanco ondeando al viento y sus profundos ojos de dragón azul rebosaban la confianza de un ser poderoso.**

**Tras él, los relámpagos danzaban salvajemente, los truenos retumbaban, y Li vitoreaba y celebraba su llegada. Habiendo seguido a Sombra durante tanto tiempo, Elizabeth reconoció naturalmente la identidad del recién llegado de un vistazo.**

**"Rey Dragón del Trueno... Odín."**

**Tras un breve momento de sorpresa, la arrogancia de Elizabeth reavivó.**

**"Es solo un refuerzo." A ver si puedes...**

**"Cuñado, no me digas que tu antigua jefa es una mujer tan ruidosa."**



**El dragón rojo descendió lentamente al lado de Leon, luego se transformó en una forma humanoide, su cabello rojo de una belleza deslumbrante y llameante.**

**Elizabeth apretó los dientes. "Isa Melkve... Rey Dragón Rojo..."**

**Al terminar sus palabras, llegó otro dragón dorado oscuro, junto con Odín.**

**Tras abandonar su forma de dragón, voló al lado de Isa, le dio una palmadita en el hombro y la saludó como si fuera una cara familiar.**

**Pero Isa le devolvió la mirada. "Rey Dragón Rojo, no seas tan distante."**

**"Tu Clan del Dragón de Arena Dorada y mi Clan del Dragón Rojo no han tenido contacto en cientos de años, así que solo somos desconocidos."**



**"Pero ambos fuimos convocados por Dimoshi hoy para ayudar a tu cuñado, así que sí tenemos algún contacto."**

**"No quiero molestarte."**

**"Morgan, deja de hacer tonterías y "Sé serio."**

**Odín también se acercó a Leon. Ambos asintieron, con la cabeza bien puesta.**

**El Maestro de la Torre y Claudia también habían escapado del cerco de las peligrosas criaturas y se habían unido a Leon. La mirada de Elizabeth recorrió a la multitud que tenía delante.**

**"Odín, Morgan, Isa, Timothy... y la Princesa Dragón del Mar..."**

**La abrumadora presión de los Reyes Dragón ante ella fue suficiente para hacer que Elizabeth se arrodillara, pero su boca parecía mucho más firme que sus rodillas.**

**"No, solo son unas cuantas almas condenadas más."**

**"¡Aunque apareciera más gente, no cambiaría el resultado de esta batalla!"**

**"Y... y... Leon, ¿dónde está tu esposa dragón? ¿Por qué no vino?"**

**"Ah, ya veo. ¿Está escondida en casa, temblando de miedo, sosteniendo a tus hijos?"**

**"¿Te despediste de tu esposa antes de venir? Si no, qué lástima..."**

**¡Bang! —**

**Esta vez, su ruidoso discurso fue interrumpido por un disparo sordo. Al instante siguiente, la sangre brotó a borbotones del hombro de Elizabeth. Se quedó paralizada un instante y luego cayó de rodillas, agarrándose el hombro derecho ensangrentado con una expresión espantosa.**



**"¿Quién, quién?! ¿Quién es...?"**

**Un dragón plateado gigante, con las alas batiendo, apareció lentamente ante todos.**

**Sobre el lomo del dragón, una joven de cabello azul, en una postura de tiro semiarrodillada, sostenía un rifle de francotirador y apuntaba a Elizabeth. Tras asegurarse de que sus balas habían infligido dolor a la mujer, Rebecca se levantó lentamente y se colgó el rifle de francotirador al hombro.**

**"¿Perra, te atreves a comentar sobre mi cuñada?"**

**murmuró Claudia, mirando a Rebecca y a la docena de personas que estaban a lomos del dragón plateado.**

**"Así que cuando dijiste 'acompañar a alguien', en realidad querías decir... 'acompañar a alguien'."**

**Leon asintió. "¿Sorprendido? ¿Sorprendido?"**

**Claudia se burló y puso los ojos en blanco.**

**"Pensé que pedirías ayuda a tu Corazón de León, así que esto no es una gran sorpresa."**

**"¿Ah, sí? Bueno, entonces... hay una sorpresa aún mayor.**

**"¿Qué pasa?"**

**Leon saludó a Rebecca y a los demás, gritando: "¡Oigan! ¿Ya llegó ese tipo?"**

**"¡Suéltelo, Capitán? ¿No es demasiado pronto?", respondió Rebecca, con la mano derecha ahuecada sobre los labios y la otra saludando. "¡Todavía no es demasiado pronto! Soy la única en el continente de Samael que puede salvarlo a tiempo. ¡Sáquenlo!**

**"¡De acuerdo!"**

**Dicho esto, Rebecca sacó la pistola de bengalas que llevaba atada a la cintura y la disparó al cielo.**

**La bengala trazó una línea recta antes de explotar en el aire.**

**Elizabeth contempló la escena con asombro.**

**"¡Idiotas... qué demonios intentan hacer! ¿Qué demonios intentan hacer?!"**

**"¡Rugido!"**

**Un estruendoso rugido de dragón resonó a lo lejos, acompañado de un poderoso poder draconiano. Ese poder parecía tangible, haciendo que las peligrosas criaturas circundantes detuvieran sus movimientos, algunas incluso cayendo de rodillas.**

**Poco después, una llama deslumbrante se encendió en las afueras de Ciudad Cielo, haciéndose cada vez más brillante. Era como si el sol hubiera salido temprano por el horizonte.**

**Las llamas y el calor se intensificaron, atravesando la oscuridad y a los monstruos como una espada llameante, imparable e inigualable.**

**Antes de que Elizabeth pudiera reaccionar, las llamas ya se habían detenido justo debajo de ellas. Las llamas se disiparon, reduciendo a cenizas a todas las peligrosas especies circundantes.**

**Y en el Entre llamas débiles y persistentes se alzaba una imponente figura inmóvil. Apretó un martillo de guerra y**



**abrió lentamente los ojos; sus pupilas, rojas como las de un dragón, rebosaban lava fundida.**

**"Constantino..."**

**Traducido por:**

**๐๐๗๐ - RexScan**

